



*Oficina Económica y Comercial de España en Brasilia**

LA INDUSTRIA EN BRASIL

La experiencia española

Brasil no es solo la principal economía de Iberoamérica, es también el principal productor de bienes industriales. Este sector fue protagonista de la estrategia de desarrollo adoptada en las décadas de 1950 y 1960, que tuvo como resultado su gran expansión y posterior crisis por falta de competitividad en los años 90. Las empresas españolas, que vienen realizando un importante esfuerzo inversor en el país desde la segunda mitad de esa década, están también presentes en el tejido industrial brasileño. En el artículo, cuatro empresas industriales de origen español comparten su visión del mercado brasileño en este sector.

Palabras clave: inversión extranjera, industria, mercado brasileño, competitividad.

Clasificación JEL: F21, L21, O54.

1. Introducción

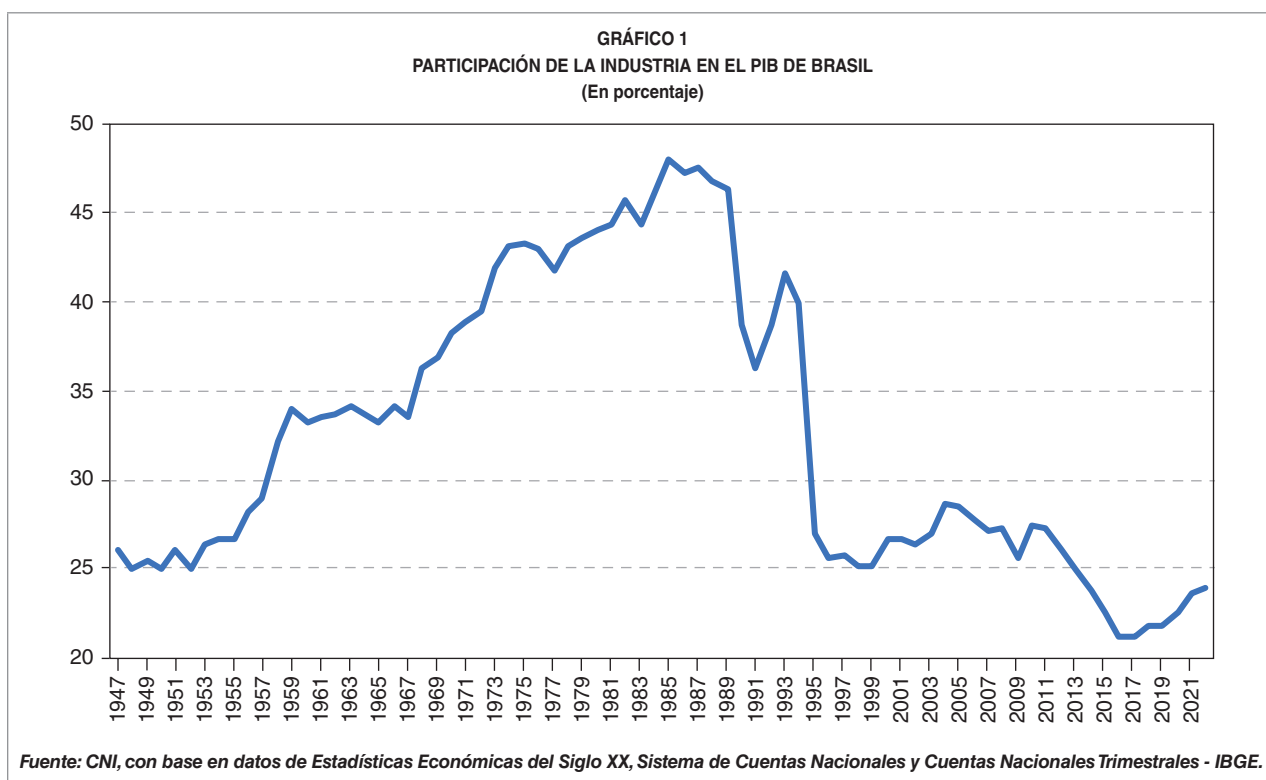
Brasil es, con diferencia, la primera economía de Iberoamérica, región en la que representa la tercera parte del PIB agregado. El sector agropecuario aprovecha sus idóneas condiciones de clima y extensión para ser uno de los principales productores y exportadores de cereales, semillas y productos de ganadería. El tamaño de su población, superior a los 200 millones, sienta las bases de un sector de servicios dimensionado para atender a esta gran demanda. Este artículo se ocupa del sector industrial, a veces no tan conocido por el público general por ser, en parte, un ámbito de empresas para empresas (B2B), pero que ha sido

protagonista en muchas fases del desarrollo económico de Brasil y que hoy sigue aportando innovación y empleo de calidad a su economía. Es un sector en el que también están presentes las empresas españolas, que en su ambiciosa inversión en Brasil no lo dejaron de lado. Cuatro de ellas colaboran en este monográfico respondiendo a un cuestionario sobre el mercado industrial brasileño y su experiencia en él.

2. Evolución

Sin tener que remontarse al periodo previo a la independencia de Brasil, el sector primario ya se mostraba como el principal impulsor de la economía brasileña en las décadas previas a la I Guerra Mundial, especialmente en ese momento la producción de café. El conflicto internacional y la crisis de 1929 cambiaron la ▷

* Secretaría de Estado de Comercio.
Versión de octubre de 2023.
<https://doi.org/10.32796/bice.2023.3164.7676>



dinámica económica, las ventas de café cayeron sustancialmente y el capital tuvo que buscar nuevas oportunidades de negocio en la industria. La década de 1930 fue la de la sustitución de importaciones, con un aumento notable de la producción local. Fue el momento de creación de importantes empresas industriales estatales, como la Compañía Siderúrgica Nacional, la hoy multinacional de minería Vale (antes Companhia Vale do Rio Doce) y la propia Petrobras.

A mediados de los años 50 se ponen en marcha políticas desarrollistas, con gran protagonismo del Estado a través de incentivos fiscales y de la construcción de nuevas infraestructuras (ampliación de la red de carreteras y puertos). Se produce la entrada de capital y empresas extranjeras (por ejemplo, las montadoras de automóviles). La industria brasileña gana peso en la producción nacional, se internacionaliza, y se provee de variedad de fábricas de bienes de consumo duradero y de bienes de capital.

En los 60 y 70 aumenta su peso en la economía hasta una cifra récord del 48% en 1985. La segunda mitad de esa década se cierra con hiperinflación y con un duro programa de ajuste que se acompañará de mayor liberalización de la economía en los 90. Se produce una nueva entrada de empresas extranjeras que hace aumentar la competencia en el mercado interior. Es la época de las privatizaciones de organismos estatales y de concentración entre empresas locales para ganar dimensión y, con ello, eficiencia.

3. Caracterización de la industria de Brasil

Si bien Brasil es un país mayoritariamente tercerizado, su sector industrial representa el 20,7% de su PIB, un porcentaje similar al que se registra en otras economías de la región, y emplea al 19,6% de su población activa. ▷

En su composición, tienen un papel mayoritario las industrias de transformación (54%), seguido de las extractivas (23%), la construcción (13%) y la electricidad, agua, gas y saneamiento (10%).

Entre las industrias de transformación destacan por su importancia¹ las de la alimentación, los derivados del petróleo y biocombustibles, la industria química, el subsector de máquinas y equipos, la metalurgia, la farmacéutica, los vehículos a motor, los productos de metal y el caucho y materiales plásticos.

Vinculada a su gran sector agropecuario, la industria de alimentación y bebidas² encabeza esta clasificación, por su peso en el sector y en la economía: constituye el 58% de todo lo que produce el campo y procesa la industria, y aporta el 24,3% de los empleos de la industria transformadora, con 1,8 millones de puestos de trabajo directos. Tiene una balanza comercial muy superavitaria con el resto del mundo. Brasil es el segundo mayor exportador mundial de alimentos industrializados en volumen y el quinto en valor, con una posición de protagonismo internacional en muchos productos, como el zumo de naranja (primer productor y exportador mundial), el azúcar (primer productor y exportador), carne de res (segundo productor y primer exportador), carne de aves (segundo productor y primer exportador) y café soluble (segundo exportador), entre otros.

El sector del automóvil es uno de los más importantes en Brasil, aportando aproximadamente una quinta parte del total de la industria de transformación. Tiene, además, muchas interconexiones con otros subsectores, como el metalúrgico, la maquinaria y los equipamientos,

la electrónica, el caucho y el plástico. A partir de la década de 1990 la industria global del automóvil se deslocalizó hacia economías emergentes para suministrar a mercados con gran potencial de consumo; el grupo de países de los BRICS fue receptor protagonista de estas inversiones directas, no solo China e India, sino también Brasil. La producción de automóviles en Brasil experimentó un crecimiento sostenido desde la década de 2000 hasta su máximo de producción de unidades en 2013, con 3,7 millones; desde entonces ha venido reduciendo su ritmo de producción, y 2022 cerró con 2,4 millones, con un crecimiento interanual del 5,4%, lo que sitúa a Brasil como el octavo productor mundial de vehículos (*World Population Review*, 2023), superando ya a España.

Brasil es un gran productor y exportador de materias primas, entre ellas las que corresponden a la industria extractiva. De hecho, la lista de las 100 primeras producciones industriales de Brasil (*Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*, varios años) está encabezada por el mineral de hierro y sus concentrados (con un valor cercano a los 50.000 millones de euros), petróleo (69.000 millones) y combustible diésel (22.000 millones).

Como sucede en otros muchos ámbitos de la economía del país, también la industria se concentra espacialmente en los estados del sureste brasileño. Los datos más recientes muestran que el 28% se localiza en São Paulo, seguido de Minas Gerais, con el 11%; Rio de Janeiro, con el 10%, y a continuación Paraná, Rio Grande do Sul y Pará; solo en octava posición aparece Bahía, la mayor economía del Nordeste.

En los últimos años, Brasil viene experimentando un proceso de desconcentración industrial y lo que muchos analistas consideran una desindustrialización de la economía brasileña, al menos en cuanto al menor peso que la ▷

¹ De acuerdo con su valor añadido en el total de la industria de transformación, <https://industriabrasileira.portaldaindustria.com.br/>

² Associação brasileira da indústria de alimentos, <https://www.abia.org.br/numeros-setor>

industria tiene en la producción nacional respecto a décadas pasadas. Con esa desconcentración se hace referencia a la búsqueda de diversificación geográfica, toda vez que ya habría zonas industriales saturadas en el sureste del país y que la mejora de las redes de transporte, la disponibilidad de mano de obra y la competencia fiscal entre estados favorecen el desplazamiento hacia los estados del noreste. Detrás del menor peso de la industria en el total nacional hay muchos factores, y seguramente los de más calado superen lo doméstico y sus particularidades, pero también se encuentran las restricciones burocráticas, de infraestructuras y fiscales que se engloban en el denominado *coste Brasil*.

4. Sector exterior

Según *ComexStat* (2023), la industria de transformación exportó en 2022 por valor de 181.401 millones de dólares (el 54,29% del total), con un 26% de aumento interanual. Estados Unidos fue su principal destino, con un 16,6% del total, seguido de China, con un 11,1%, y de Argentina, con el 7,7%. Las principales partidas exportadas fueron las relativas a la carne procesada, hierro y acero, aceites y grasas vegetales y animales, azúcar, productos refinados, papel y celulosa, vehículos automóviles y piezas y repuestos.

Las correspondientes importaciones de productos transformados ascendieron a 242.537 millones (el 88,97% del total), con un aumento del 22,9%. Su principal origen estuvo en China, con el 25%; Estados Unidos, con el 17,8%, y Argentina, con el 4,2%. Los principales productos importados fueron productos petrolíferos, fertilizantes, productos químicos básicos, componentes electrónicos y placas, y piezas y accesorios para vehículos.

Si bien suele destacarse la importancia de las exportaciones brasileñas asociadas a su sector primario, el impacto que tienen las exportaciones industriales en el resto de su estructura económica es mucho mayor que el de otros sectores. Se estima que por cada 1.000 millones de reales exportados por la industria en 2022 se generó una producción de 3.200 millones y se crearon 21.000 empleos, con una masa salarial de 421 millones de reales. Por áreas geográficas, este comercio exterior industrial está muy concentrado en Mercosur, en el que representa el 90,9% del total; en Estados Unidos, con el 80,5%; y en México, con el 79,1%.

En 2022 las exportaciones hacia Mercosur ascendieron a 21.764 millones de dólares (6,5% del total), con un crecimiento interanual del 28,1%. En su composición destacan los vehículos automóviles (8,8%) —esta partida cae casi a la mitad en los últimos cinco años, de 4.100 millones de dólares en 2018 a 1.920 en 2022—, partes y accesorios de vehículos automóviles (7,8%), otros productos de la industria de transformación (4,5%), trigo y centeno (9,7%) y energía eléctrica (7,8%). Argentina concentró el 71% de las ventas; Paraguay, el 16%; y Uruguay, el 13%.

En ese mismo año se importaron productos de Mercosur por valor de 18.572 millones de dólares (6,8% del total), con un aumento del 7% respecto a 2021. Los vehículos automóviles para transporte de mercancías fueron el 15% del total y para transporte de pasajeros, el 11%. Argentina fue el origen del 71% de estas compras; Paraguay, del 17%, y Uruguay, del 12%.

Hay dos grandes categorías que agrupan las necesidades de suministro que tiene la industria: los bienes de capital (aquellos que permiten generar otros bienes o servicios) y los ▷

bienes intermedios (*inputs* del proceso productivo). En 2022 Brasil importó bienes de capital por valor de 28.080 millones de dólares, con un aumento del 15,2% interanual. Su origen estuvo sobre todo en China, con el 29%; luego, Estados Unidos, con el 16%; Argentina, con el 9,8%; Alemania, con el 7,9%; y México, con el 3,7%. São Paulo es el principal estado importador, con el 32%, seguido de Santa Catarina, con el 11,9%. En lo que respecta a los bienes intermedios, su importación fue de 172.461 millones de dólares, con un crecimiento del 19,1%; los principales proveedores fueron China, con el 27%; Estados Unidos, con el 15%; Alemania, con el 5,1%; Rusia, con el 4,1%, y Argentina, con el 3,4%. De nuevo, la importación se realizó mayoritariamente por São Paulo, 32,5%, y Santa Catarina, 11,5%.

5. La inversión directa de España en Brasil

Es en ese momento de la segunda mitad de los años 90, antes comentado, cuando Brasil abre su economía y emprende diversas privatizaciones de empresas estatales, y muchas empresas españolas entran en el mercado y se implantan, adquiriendo empresas locales, creando nuevas estructuras e incluso invirtiendo en la construcción y modernización de infraestructuras. Es un proceso complejo y difícil, que requiere recorrer una curva de aprendizaje y que en el caso de Brasil acaba dando lugar a un saldo global muy positivo en términos de presencia permanente, contribución a la riqueza e innovación de la economía, y con una creación de empleo que en la actualidad se estima en cerca de 170.000. Con un *stock* de inversión de 26.353 millones de euros en 2021, Brasil es el quinto destino de la inversión directa exterior de

España y España es el segundo país inversor en Brasil ([Banco Central do Brasil](#), varios años), solo tras Estados Unidos.

La inversión directa española está muy presente en el sector servicios (financieros, telecomunicaciones, seguros, seguridad, entre otros), en las infraestructuras (de transporte y de energía) y también en el sector industrial, donde encontramos empresas españolas en casi todos los ámbitos de la industria de transformación: en automoción, en vehículos de transporte, en la industria de alimentación, en materiales eléctricos, materiales de construcción, etc. La inversión directa acumulada en estos sectores industriales es de 9.245 millones de euros, con una creación asociada de 68.000 empleos.

Como aproximación a la experiencia de algunas de ellas en este mercado, se incluyen a continuación los cuestionarios que directivos de cuatro de ellas (CAF, Viscofan, Gestamp y Ormazabal) han tenido la amabilidad de completar para este monográfico.

6. La experiencia española

CAF

CAF es uno de los líderes mundiales en diseño e implementación de sistemas integrales de transporte. CAF ofrece una gestión integral del proyecto y la ingeniería en todas las fases del proyecto, que incluye: análisis y estudios de viabilidad, diseño de sistemas, obra civil, señalización, electrificación y otros sistemas electromecánicos, suministro de material rodante y operación y mantenimiento de sistemas. En material rodante, CAF fabrica y mantiene trenes de alta velocidad, trenes regionales y de cercanías, locomotoras, unidades de metro, VLT y autobuses. ▷

Renato de Souza Meirelles es ingeniero civil por la Escola de Engenharia Mauá, con especializaciones en Administración de Empresas y Economía por la Fundação Getúlio Vargas y New York University. Meirelles es presidente de CAF Brasil Indústria e Comércio S.A. desde hace cerca de diez años, miembro del Conselho Superior de Infraestrutura-Coinfra (FIESP), delegado y vicepresidente de SIMEFRE (FIESP) y miembro del Consejo Consultivo de ABIFER y de la Junta Directiva de la Cámara Oficial de Comercio de España en Brasil.

1. *¿Cuáles fueron las principales razones por las que su empresa decidió implantarse en Brasil para producir?*

CAF Brasil se instaló en Brasil hace 25 años, en 1998, para atender una serie de contratos de servicios locales en el sector del transporte ferroviario de pasajeros, en una participación privada en concesiones de movilidad urbana. Una década después, CAF ganó una serie de concursos públicos que requerían de la fabricación de trenes en Brasil para CPTM y Metro São Paulo. En ese momento es cuando decidimos implantar nuestra unidad industrial, en la ciudad de Hortolândia, en el interior de São Paulo. Esto nos permitió, además, competir y ganar otros proyectos con fabricación local para São Paulo, Recife, Belo Horizonte..., además de una PPP Administrativa con el estado de São Paulo (para fabricación de trenes a CPTM y servicios de mantenimiento de su flota por 20 años) y otros proyectos de servicios de mantenimiento, venta de partes/piezas y revisión general de trenes y partes.

2. *¿Qué oportunidades considera que ofrece el mercado brasileño que no presentaban otras localizaciones para su inversión?*

Para nuestro sector, el tamaño del país y sus carencias en el sector del transporte ferroviario de pasajeros hacen de Brasil un país con oportunidades para invertir, ya que tiene un potencial de crecimiento superior a otras localizaciones.

3. *A lo largo de este tiempo en que han venido operando en Brasil, ¿cómo ha evolucionado su sector? ¿Se han cumplido las expectativas de crecimiento que inicialmente realizó su empresa?*

Nuestro sector es un sector cíclico, avanzó muy bien hasta 2013 haciendo que CAF Brasil experimentase un importante crecimiento en su área industrial. Después de este periodo, las siguientes expansiones fueron postergadas por diversas razones, lo que ha provocado que no se cumplieran nuestras expectativas de crecimiento. Sin embargo, creemos que ahora se está iniciando un nuevo ciclo de crecimiento del sector.

4. *¿Cuáles son las principales dificultades a las que se han tenido que enfrentar en este tiempo? Esas dificultades o barreras ¿persisten en la actualidad?*

Principalmente, la falta de una planificación a medio-largo plazo para el sector del transporte de pasajeros ferroviario (visión de Estado) que dificulta enormemente tener cierta previsibilidad, con el impacto que eso supone para cualquier negocio. La falta de competitividad del producto nacional también es otra dificultad.

A lo largo del tiempo, el país ha estado enfrentando estas cuestiones, pero aún persisten. ▷

5. *Una de las prioridades del actual Gobierno es la reindustrialización del país. ¿Cómo valora la evolución de la industria brasileña en las últimas décadas? ¿Qué medidas cree que hay que adoptar para favorecer ese incremento de la actividad industrial que se pretende?*

Es fundamental que se rescate el protagonismo industrial del país.

En nuestro sector, la evolución no ha sido muy positiva debido a la falta de una planificación a nivel país, lo que ha dificultado mucho poder desarrollar una industria local. Tampoco ha ayudado el continuo acercamiento, en los últimos años, del Gobierno a China, sin la aplicación de medidas de protección para la industria nacional.

La implantación y la expansión de líneas ferroviarias regionales de pasajeros, además del incremento de líneas férreas urbanas y metropolitanas para mejorar la movilidad en las principales ciudades del país, están entre las prioridades del Gobierno, y su implantación puede ayudar al incremento de la actividad industrial. Sin embargo, si no se acompaña de la necesaria planificación del sector a nivel país, de una reforma tributaria (el sistema actual es complejo y de elevados costes) y de un mercado laboral más flexible, será difícil que ocurra.

6. *¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades de Brasil como destino de la inversión productiva?*

Para nuestro sector, una de las principales fortalezas de Brasil, por su tamaño y población, son sus enormes carencias en el transporte ferroviario de pasajeros, lo que lo convierte en un sector con

mucho potencial para las inversiones productivas.

7. *Hay dos temas de la agenda de política pública que son prioritarios en este 2023: el proyecto de reforma tributaria y la ratificación y entrada en vigor del acuerdo comercial entre la Unión Europea y Mercosur. Valore qué importancia tendría su conclusión positiva en su actividad en Brasil.*

La complejidad y los elevados costes del sistema tributario brasileño son unos de los principales inductores de la baja competitividad del producto nacional. La reforma tributaria será un importante avance para el país, que contribuirá al crecimiento de la economía brasileña, al crecimiento de las inversiones en nuestro sector y a ofrecer condiciones más competitivas.

El Acuerdo Unión Europea y Mercosur está en discusión desde hace casi veinte años y está cerca de concretarse. Con el próximo liderazgo de España en la Unión Europea creemos que se creará un ambiente favorable para su materialización. Sin embargo, están por ver los detalles del acuerdo y su potencial impacto en la industria brasileña, especialmente considerando el actual momento desfavorable por el que esta pasa.

8. *¿Qué consejo daría a una empresa española que esté valorando invertir en una fábrica en Brasil?*

Brasil es un país pujante, con una alta demanda interna y condiciones climáticas y geográficas únicas. Actualmente el país trabaja en una serie de reformas y acuerdos que harán de Brasil un país más atractivo para invertir en una fábrica. ▷

Gestamp

Gestamp es la principal multinacional española del sector del automóvil, por facturación y volumen. Diseñamos, producimos y comercializamos componentes metálicos para las principales compañías del automóvil. Gestamp tiene más de 120 plantas repartidas en 24 países y con una plantilla de 44.000 profesionales. En Brasil tenemos siete plantas (cuatro en São Paulo, una en Paraná, una en Rio Grande do Sul y una en Minas Gerais) y 5.500 empleados.

Esteban García de Motilola es responsable del Área de Diplomacia Corporativa y Asuntos Europeos de Gestamp. Economista y diplomático, trabajó seis años como economista para el Banco Mundial con países de África Occidental y quince para la Comisión Europea con países del mundo árabe y con América Latina y el Caribe, donde entre otras responsabilidades, fue consejero económico a cargo de la cooperación económica de la CE con Uruguay y Mercosur. Además, fue durante seis años el director de la Asesoría Parlamentaria del Partido Popular en el Congreso de los Diputados (Cámara Baja). Desde el año 2018, trabaja en el sector privado, donde ha ocupado puestos ejecutivos en Sotheby's International Realty y Gestamp.

1. *¿Cuáles fueron las principales razones por las que su empresa decidió implantarse en Brasil para producir?*

Gestamp Automoción es una multinacional que acompaña a sus clientes globalmente. Por ello, nuestra implantación en Brasil, que data de 1997, empezó por una demanda local de uno de nuestros principales clientes.

2. *¿Qué oportunidades considera que ofrece el mercado brasileño que no*

presentaban otras localizaciones para su inversión?

Fundamentalmente su potencial de crecimiento comparado a otros mercados.

3. *A lo largo de este tiempo en que han venido operando en Brasil, ¿cómo ha evolucionado su sector? ¿Se han cumplido las expectativas de crecimiento que inicialmente realizó su empresa?*

Sí y no.

Sí, tuvimos años (2006-2013) en los que el mercado brasileño estuvo a unos niveles de crecimiento similares a otros grandes mercados, más de tres millones de autos por año. Pero ese escenario de bonanza terminó.

Desde 2015, el sector sigue intentando despegar nuevamente. Actualmente, está a un nivel de dos millones de autos. Por ello, consideramos tener como mínimo un 50% más de potencial de crecimiento.

4. *¿Cuáles son las principales dificultades a las que se han tenido que enfrentar en este tiempo? Esas dificultades o barreras ¿persisten en la actualidad?*

Las dificultades subsisten, a nivel arancelario, con tasas impositivas altas, por ejemplo, en maquinaria y herramientas, lo que eleva el coste final de nuestra inversión.

5. *Una de las prioridades del actual Gobierno es la reindustrialización del país. ¿Cómo valora la evolución de la industria brasileña en las últimas décadas? ¿Qué medidas cree que hay que adoptar para favorecer ese incremento de la actividad industrial que se pretende?*

Desde principios de los años 2000 no hay un programa de largo plazo que permita a la industria reconstruirse o ▷

actualizarse. Todavía la dirección de la industria brasileña es constrictiva, de baja competitividad y falta de mano de obra experta. Por eso, se deberían impulsar políticas que promuevan la formación de jóvenes en carreras técnicas e industriales para ayudar a la reindustrialización del país.

6. *¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades de Brasil como destino de la inversión productiva?*

Fortalezas. Para mantenerse como una empresa global competitiva, hay que seguir a las demandas de los clientes globales. Es por ello que Gestamp destaca por la utilización de las tecnologías de última generación como, por ejemplo, la estampación en caliente, una inversión importante en el desarrollo de componentes del automóvil más resistentes y livianos, necesarios para potenciar la seguridad del auto y hacerlo más liviano para que genere una menor emisión de CO₂.

Debilidades. Las incertidumbres económicas que ha sufrido el país han tenido un impacto sobre la rentabilidad de las inversiones hechas. También existen problemas generados por los efectos causados por las diferentes devaluaciones del real.

7. *Hay dos temas de la agenda de política pública que son prioritarios en este 2023: el proyecto de reforma tributaria y la ratificación y entrada en vigor del Acuerdo comercial entre la Unión Europea y Mercosur. Valore qué importancia tendría su conclusión positiva en su actividad en Brasil.*

La reforma tributaria es probablemente una de las mayores reformas necesarias

en Brasil, y que aún no ha sido solucionada. Es un área donde el país pierde mucho por el alto coste burocrático que genera la situación actual y por su negativo impacto en la racionalidad y capacidad financiera de Brasil.

Un acuerdo con la Unión Europea sería una excelente noticia para ambos bloques. Representaría, además, una excelente oportunidad para potenciar la autonomía estratégica de Mercosur y de la UE.

8. *¿Qué consejo daría a una empresa española que esté valorando invertir en una fábrica en Brasil?*

Estudiar bien el mercado y entender las particularidades locales, tributarias, financieras, comerciales y de producción antes de invertir.

Ormazabal

Ormazabal es una empresa multinacional líder en el sector energético, dedicada a brindar soluciones innovadoras y eficientes para la distribución eléctrica, que van desde equipos de media tensión hasta sistemas de automatización y control. Sus productos están diseñados para satisfacer las diversas necesidades de los clientes en los sectores industrial, comercial y de infraestructura. Con una planta productiva en Brasil y presencia en el país desde hace más de 23 años, Ormazabal do Brasil se caracteriza por su compromiso con la sostenibilidad ambiental y social, invirtiendo en tecnologías ecoeficientes y prácticas de producción responsable para minimizar el impacto en el medioambiente y contribuir a comunidades más sostenibles. ▷

Alberto Paniagua es ingeniero mecánico e ingeniero en Organización Industrial por la Universidad de Valladolid, MBA en Gestión Internacional, y realizó el programa de ICEX de formación en internacionalización de la empresa en la Oficina Económica y Comercial de España en México. Empezó su carrera profesional en el sector de automoción como ingeniero de producto en la fábrica de Renault en Valladolid y posteriormente dio el salto al sector de energías, donde le avala una experiencia de más de ocho años, habiendo pasado por diferentes cargos tanto de fábrica como comerciales en diferentes países. Entre sus últimas responsabilidades cabe destacar su paso por Colombia como director regional de Ormazabal en Cono Norte y desde hace algo más de dos años ejerciendo de director general de Ormazabal Brasil.

1. *¿Cuáles fueron las principales razones por las que su empresa decidió implantarse en Brasil para producir?*

Estar cerca de nuestros principales clientes globales y poder atender sus necesidades en el mercado brasileño.

2. *¿Qué oportunidades considera que ofrece el mercado brasileño que no presentaban otras localizaciones para su inversión?*

Mercado de gran tamaño y áreas poco explotadas con mucho potencial de desarrollo.

3. *A lo largo de este tiempo en que han venido operando en Brasil, ¿cómo ha evolucionado su sector? ¿Se han cumplido las expectativas de crecimiento que inicialmente realizó su empresa?*

La capacidad de generación de energía en el país ha crecido significativamente en los últimos años, principalmente en los

sectores de energías renovables y, en especial, en el mercado eólico, que ya representa más de un 11 % de la matriz eléctrica brasileña. Podríamos decir que ese crecimiento ha sido incluso mayor de lo que inicialmente se podía prever.

4. *¿Cuáles son las principales dificultades a las que se han tenido que enfrentar en este tiempo? Esas dificultades o barreras, ¿persisten en la actualidad?*

El sistema tributario brasileño es extremadamente complejo e inseguro. Las reglas cambian continuamente y suponen un coste mucho más elevado para la gestión fiscal, y mucho más elevado que en otros países.

También la inseguridad jurídica e institucional.

5. *Una de las prioridades del actual Gobierno es la reindustrialización del país. ¿Cómo valora la evolución de la industria brasileña en las últimas décadas? ¿Qué medidas cree que hay que adoptar para favorecer ese incremento de la actividad industrial que se pretende?*

Toda industrialización es positiva siempre y cuando se sigan criterios que no generen desigualdad de oportunidades o que se haga cambiando de manera drástica las reglas existentes en algunos mercados. Preocupan bastante, al menos en nuestro sector, los acuerdos que se están firmando con China para conseguir esta «nueva industrialización» y la disminución de los requisitos exigidos a las empresas que están entrando para conseguir beneficios de financiaciones públicas.

6. *¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades de Brasil como destino de la inversión productiva?* ▷

Fortalezas: mercado con grandes oportunidades y buenos márgenes.

Debilidades: inseguridad fiscal y jurídica.

7. *Hay dos temas de la agenda de política pública que son prioritarios en este 2023: el proyecto de reforma tributaria y la ratificación y entrada en vigor del Acuerdo comercial entre la Unión Europea y Mercosur. Valore qué importancia tendría su conclusión positiva en su actividad en Brasil.*

La reforma tributaria también es un tema que preocupa por las incertidumbres que aún se tienen sobre cómo sería aplicada. La idea es reducir o simplificar el sistema tributario, pero ¿cuál sería ese valor «único»? Ya hay estudios que hablan de un impuesto de en torno al 28%.

8. *¿Qué consejo daría a una empresa española que esté valorando invertir en una fábrica en Brasil?*

Asesorarse bien con empresas especializadas y con conocimiento en el mercado y en el sector en el que vayan a entrar.

Viscofan do Brasil

Viscofan do Brasil fue creada en São Paulo en 1991 y forma parte del Grupo Viscofan, líder mundial en la fabricación de tripas artificiales de celulosa, colágeno y plástico para la industria cárnica. Con dos fábricas en São Paulo (Ermellino Matarazzo e ITU), cuenta actualmente con 534 empleados en Brasil.

Borja Basagoiti Miranda es director financiero de Viscofan do Brasil. Licenciado en Ciencias Empresariales por CUNEF en 1989, ha ocupado a lo largo de más de treinta años de

experiencia profesional diversos cargos y responsabilidades, principalmente en Latinoamérica. Entre ellos destacan sus más de quince años de residencia en São Paulo, donde anteriormente fue director general de Mapfre Asistencia Brasil y del grupo editorial SM.

1. *¿Cuáles fueron las principales razones por las que su empresa decidió implantarse en Brasil para producir?*

Viscofan comenzó a trabajar en Brasil importando producto y vendiendo a través de distribuidores, en los principios de los años 90, hasta que se decidió, estratégicamente, al igual que en otras zonas del mundo y en un proceso planificado de internalización, comenzar a producir en Brasil.

2. *¿Qué oportunidades considera que ofrece el mercado brasileño que no presentaban otras localizaciones para su inversión?*

El tamaño del mercado brasileño y la ausencia de competidores con capacidad productiva instalada fueron claves para la inversión en Brasil.

3. *A lo largo de este tiempo en que han venido operando en Brasil, ¿cómo ha evolucionado su sector? ¿Se han cumplido las expectativas de crecimiento que inicialmente realizó su empresa?*

Completamente. Actualmente somos la única empresa de nuestro sector con capacidad productiva en Brasil, y esto ha sido determinante para que seamos líderes en Sudamérica con una cuota de mercado de alrededor del 80%.

4. *¿Cuáles son las principales dificultades a las que se han tenido que enfrentar en este tiempo? Esas dificultades o barreras ¿persisten en la actualidad?* ▷

Las principales barreras han sido las altas tasas de fiscalidad en Brasil y la ausencia de una legislación clara sobre este aspecto y la complejidad de su aplicación. Este problema persiste y sigue vigente sin un horizonte claro de desaparición.

5. *Una de las prioridades del actual Gobierno es la reindustrialización del país. ¿Cómo valora la evolución de la industria brasileña en las últimas décadas? ¿Qué medidas cree que hay que adoptar para favorecer ese incremento de la actividad industrial que se pretende?*

Sin duda, el tejido industrial brasileño ha evolucionado muy positivamente en los últimos treinta años y le queda mucho por crecer. Creo que se deberían impulsar los incentivos fiscales en los primeros años de inversión para ayudar a las empresas en el esfuerzo inicial. Viscofan decidió hace diez años invertir en Uruguay al ofrecer mejores condiciones que Brasil.

6. *¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades de Brasil como destino de la inversión productiva?*

La principal fortaleza es el tamaño del mercado y las facilidades que tener la producción cerca del mercado te da respecto a los competidores que carecen de ello.

7. *Hay dos temas de la agenda de política pública que son prioritarios en este 2023: el proyecto de reforma tributaria y la ratificación y entrada en vigor del Acuerdo comercial entre la Unión Europea y Mercosur. ¿Qué importancia tendría su conclusión positiva en su actividad en Brasil.*

La reforma tributaria tiene un doble rasero: por un lado, la reforma de impuestos

al consumo sin duda es necesaria para reducir la complejidad administrativa y la doble tributación; no obstante, las primeras noticias son de la coexistencia durante siete años de los cinco impuestos indirectos actuales con los dos nuevos, es decir, a corto plazo se vislumbra una verdadera pesadilla para las empresas hasta que se consolide la reforma.

Por otro lado, la reforma del IRPJ busca eliminar incentivos fiscales a las empresas (juros de capital propio) y la eliminación de exención de dividendos que va a hacer menos atractiva las inversiones nuevas de capital extranjero.

8. *¿Qué consejo daría a una empresa española que esté valorando invertir en una fábrica en Brasil?*

Que no se deje deslumbrar por las cifras; es un mercado enorme, pero muy complejo, con mucha capilaridad y falta de infraestructuras.

La mejor forma de entrar es dando pasos cortos pero firmes y estar bien asesorado por profesionales locales.

Bibliografía

Banco Central do Brasil. (vários anos). *Tabelas especiais. Investimento direto no País – Participação no capital – Posição – distribuição por país do controlador final*. https://www.bcb.gov.br/content/estatisticas/Documents/Tabelas_especiais/TabelasCompletasPosicaoIDP.xlsx

Banco Central do Brasil. (2022). *Relatório de Investimento Direto*. https://www.bcb.gov.br/content/publicacoes/relatorioidp/RelatorioID2021/RID_2022.pdf

ComexStat. (2023). *Estadísticas de comercio exterior de Brasil*. Ministerio de Industria, ▷

Comercio Exterior y Servicios de Brasil. <http://comexstat.mdic.gov.br/es/home>

Confederação Nacional da Indústria. (2023). Exportações focadas em bens industriais impulsionam a economia brasileira. *Nota Econômica*, (59). https://static.portaldaindustria.com.br/media/filer_public/d3/ae/d3aed4f8-d866-4032-ab95-df1898bdd1a3/nota_economica29_ago2023_v5.pdf

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (vários años). *Pesquisa Industrial Anual – Produto*. <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/economicas/industria/9044-pesquisa-industrial-anual-produto.html?=&t=resultados>

World Population Review. (2023). *Car Production by Country 2023*. <https://worldpopulationreview.com/country-rankings/car-production-by-country>

Páginas web

Associação brasileira da indústria de alimentos. <https://www.abia.org.br/numeros-setor>

Confederação Nacional da Indústria. Portal da Indústria. <https://www.portaldaindustria.com.br/>

Perfil da Indústria Brasileira. <https://industriabrasileira.portaldaindustria.com.br/>

